

# TELEVISIÓN Y CONSTRUCCIÓN DE MEMORIAS: EL CASO DE LAS MUJERES POBLADORAS DE SANTIAGO ORIENTE, EN TELEANÁLISIS Y SÁBADOS GIGANTES (1985-1987)

Javiera Bilbao Cárcamo

Nataly Ramírez Baeza

Licenciadas en Historia

Universidad de Chile

javiera.bilbao@ug.uchile.cl

nataly.ramirez@ug.uchile.cl

## KEYWORDS: ABSTRACT

*Popular-sector women,  
official memory, alternative  
memory, Chilean  
dictatorship, mass media.*

## RESUMEN

Esta investigación analiza la construcción de dos memorias, una oficial y una alternativa, por parte de dos medios audiovisuales: Sábados Gigantes y Teleanálisis, a través del estudio del caso de las mujeres pobladoras que participaron en las ollas comunes en Santiago Oriente durante 1985 a 1987. Se emplearon como fuentes principales, algunos capítulos de Teleanálisis y Sábados Gigantes, que se centraron en el estudio de caso. Considerando que ambos medios son opuestos, tanto en sus líneas editoriales como en su difusión y legalidad frente el régimen cívico-militar, examinados desde una perspectiva histórica-cultural, como constructores de representaciones y memorias. En este análisis se concluyó que ambos medios audiovisuales, a pesar de sus diferencias, compartían la búsqueda de su legitimidad en el espacio público.

This research analyzes the construction of two types of memories, an official and an alternative via Sábados Gigantes and Teleanálisis as well as the case study of popular-sector women who participated in communal kitchens in East Santiago between the years of 1985-1987. Our primary sources are Teleanálisis and Sábados Gigantes episodes. Both sources are opposites in their editorial approaches and the legality within Chilean dictatorship. These were examined from a historical and cultural point of view, as builders of representations and of memories. In this analysis, we conclude that both of our audiovisual media sources, despite their differences, share the search for legitimacy in the public space.

## PALABRAS CLAVE

*Mujeres pobladoras, memoria  
oficial, memoria alternativa,  
dictadura chilena, medios de  
comunicación.*



Olla común en una población de Santiago, 1986, Anónimo

## INTRODUCCIÓN

El 11 de septiembre del año 2013 se conmemoraron 40 años del golpe de Estado en Chile y, con ello, una enorme lista de actividades coparía el escenario público: seminarios nacionales, lanzamientos de libros, exposiciones, homenajes públicos, eventos artísticos, entre otros. Los medios de comunicación, especialmente la televisión, tampoco quedaron fuera de esto; es así, por ejemplo, que canales de televisión abierta, como Chilevisión, comenzaron a emitir programas sobre estas mismas temáticas: *Imágenes Prohibidas* y *Ecos del desierto*. Por su parte, el canal La Red transmitió impactantes testimonios sobre arrestos cometidos durante la dictadura, por medio de entrevistas realizadas en el programa *Mentiras Verdaderas*. Todo esto, nos llevó a preguntarnos por la importancia de los medios de comunicación en la construcción de memorias y, a partir de ello, qué tanto influyen en las representaciones de ciertos sujetos que son parte de su relato.

Por ello, en esta investigación se analiza la construcción de memorias, una oficial y una alternativa, por parte de dos medios de comunicación, a través del estudio del caso de las mujeres pobladoras que participaron en las ollas comunes en Santiago Oriente durante 1985 a 1987.

Para lo anterior, nos preguntamos: ¿de qué forma los diferentes medios audiovisuales exhibieron la acción de la mujer pobladora?, ¿cómo se van construyendo las diferentes memorias a través de los medios de comunicación? y ¿de qué modo estas memorias generadas compiten en los debates actuales? Para resolver tales interrogantes, emplearemos, como fuente principal, algunos capítulos de *Teleanálisis* y *Sábados Gigantes*, los cuales se centran en el estudio de caso. Considerando que ambos medios son opuestos, tanto en sus líneas editoriales como en su

difusión y legalidad frente al régimen<sup>1</sup>. Examinándolos desde una perspectiva histórica-cultural, como constructores de representaciones y memorias.

La investigación se abordó desde la Historia Cultural, pues esta nos permite dar cuenta de la construcción de significaciones y representaciones que se les dieron a las mujeres pobladoras que participaron en las ollas comunes, entre el período ya mencionado. Pues, según el historiador Peter Burke, «el común denominador de los historiadores culturales podría describirse como la preocupación por lo simbólico y su interpretación»<sup>2</sup>. A partir de ello, el centro del estudio es entender las diferentes significaciones otorgadas a las mujeres pobladoras en estos medios; teniendo en cuenta que Roger Chartier señala que:

Comprender las significaciones diversas conferidas a un texto, o a un conjunto de textos, no requiere solamente enfrentar el repertorio con sus motivos sino que además impone también identificar los principios (de clasificación, de organización, de verificación) que gobierna su producción así como descubrir las estructuras de los objetos escritos (o de las técnicas orales) que aseguran su transmisión.<sup>3</sup>

De igual forma, al incorporar los medios de comunicación y su estudio, nos adentramos en una zona casi desconocida para los historiadores. Ya que,

1 En 1980, *Sábados Gigantes* era un programa emitido por señal abierta, el cual pertenecía a un canal intervenido por la dictadura. Mientras que *Teleanálisis*, se constituyó como un noticiero opositor al régimen militar, por lo que funcionaba de manera clandestina y su difusión era hacia el extranjero.

2 Burke, Peter. *¿Qué es la Historia Cultural?* (Barcelona: Paidós, 2006): 15.

3 Chartier, Roger. *El mundo como representación. Estudios sobre historia cultural*. (Barcelona: Gedisa, 2005): V.

según Sergio Durán, estos «si bien utilizan habitualmente los medios de comunicación masivos como fuentes históricas, raramente hacen de ellos el objeto de su estudio»<sup>4</sup>, es por ello, que en este artículo, Sábados Gigantes y Teleanálisis son examinados desde una perspectiva histórica, como constructores de representaciones y memorias. Asimismo, se tomará la propuesta teórica de la socióloga Elizabeth Jelin, con respecto a su definición de memoria. Por tanto, se entenderá como memoria oficial: «[Aquella que] pudiera servir como nodo central de identificación y de anclaje de la identidad nacional»<sup>5</sup>.

En el caso de la dictadura chilena, a partir de la década de 1980, se trató de un relato cuyo énfasis estaba puesto «sobre los logros pacificadores o sobre el progreso económico»<sup>6</sup>. A su vez, se definirá la memoria alternativa, como aquella que corresponde a quienes fueron marginalizados, y, por ende, se presenta como «la versión “verdadera” de la historia a partir de su memoria y la de reclamar justicia»<sup>7</sup>.

## TELEVISIÓN Y DICTADURA

Fue en el período de la dictadura, donde la televisión chilena vivió su mayor transformación, no sólo en la forma en cómo se hacía televisión, también en la forma de ver televisión, puesto que los contenidos cambiaron y se produjo un mayor acceso a esta<sup>8</sup>.

Al revisar la política comunicacional de la dictadura, en primer lugar, encontramos una interven-

ción en forma directa, por parte de los miembros de la Junta de Gobierno, en la directiva de Televisión Nacional de Chile (TVN) debido a su condición de canal estatal. Por su parte, el tipo de intervención indirecta ocurrió en canales administrados por universidades, los cuales eran dirigidos por los rectores designados, como fue el caso de Canal 13.

Esta política comunicacional no solo se concentró en la administración de los medios de comunicación, sino también en la creación de un marco regulatorio. Es así como, mediante la promulgación de la Ley de Seguridad del Estado, se introdujeron nuevos delitos por violación a la Ley de Prensa; uno ellos fue el que permitía la suspensión por seis días de las transmisiones de radiodifusoras y canales de televisión<sup>9</sup>. De igual manera, se creó la Dirección Nacional de Informaciones (DINACOS), organismo dependiente de la Secretaría General de Gobierno, encargado de censurar y regular los medios de comunicación.

El otro cambio importante se decretó con la Constitución de 1980, donde los canales se transformaron en una empresa privada sin aportes estatales. Esto provocó una modificación en la parrilla programática, prefiriendo contenidos orientados hacia el entretenimiento y que generaran mayores audiencias, puesya que, ahora, los canales debían autofinanciarse mediante auspiciadores.

Es así, como debemos acercarnos al fenómeno de los medios de comunicación durante la dictadura y la década del 80. Por un lado, una televisión oficial e

4 Durán, Sergio. *Ríe cuando todos estén triste. El entretenimiento televisivo bajo la dictadura de Pinochet*. (Santiago: LOM, 2012): 9.

5 Jelin, Elizabeth. *Los trabajos de la memoria*. (Madrid: Siglo XXI, 2002): 40.

6 Jelin, 2002: 42.

7 Jelin, 2002: 40.

8 En 1970, un 33,8% de la población declaró consumir televisión “todos los días” y un 59,4% la radio. A su vez, desde 1982 a 1992 los hogares chilenos doblaron la cantidad de televisores a color. Cordero, Rodrigo y Marín, Cristóbal. “Los medios masivos y las transformaciones de la esfera pública en Chile”, *Documentos de Trabajo* (Santiago: ICSO 7, 2006): 10.

9 El decreto n° 1.281 del año 1975 señalaba que: «suspender la impresión, distribución y venta, hasta por seis ediciones, de diarios, revistas, folletos e impresos en general, y las transmisiones, hasta por seis días, de las radiodifusoras, canales de televisión o de cualquier otro medio análogo de información que emitan opiniones, noticias o comunicaciones tendientes a crear alarma o disgusto en la población, desfiguren la verdadera dimensión de los hechos, sean manifiestamente falsas o contravengan las instrucciones que se les impartiera por razones de orden interno» Biblioteca Nacional de Chile. “Periodismo de oposición (1976-1989)”. *Memoria Chilena* <<http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-773.html>> (consultado el día: 15 - agosto - 2015).

intervenida, que debía poner su contenido en función del *rating* y los auspiciadores; por otro lado, proyectos audiovisuales alternativos como Teleanálisis, un programa que pretendía mostrar la otra cara de la dictadura y cuya circulación era clandestina.

## LA MEMORIA OFICIAL Y LA MEMORIA ALTERNATIVA SÁBADOS GIGANTES Y TELEANÁLISIS: EL CASO DE LAS MUJERES POBLADORAS

El programa Sábados Gigantes nace en 1965, convirtiéndose en un éxito rotundo en las audiencias. Según Sergio Durán, dicho programa:

Para asegurar su éxito, el animador no expresó su opinión política, para así no mostrar una imagen de cercanía con el régimen militar, declarando más bien: "yo pertenezco a un partido: el de los telespectadores"<sup>10</sup>.

La nota periodística, que se analiza a continuación, fue producida en 1987, por el equipo de prensa de Sábados Gigantes, y trata sobre los modos de organización de las ollas comunes en la población La Pincoya, en Conchalí. Se incluye, además, la entrevista efectuada por Mario Kreutzberger, conocido internacionalmente como Don Francisco, a la presidenta del Comando Nacional de ollas comunes, Elena Marchant.

El reportaje comienza con el logo de Sábados Gigantes Internacional, debido a la internacionalización del programa en el año 1986. Por ello, este no estaba pensado solo para el público chileno, también para el latino en Estados Unidos. Es, dentro de esta editorial, que Don Francisco muestra interés en presentar algo desconocido para la audiencia, por lo que

las ollas comunes son expuestas como un «recorrido sorprendente»<sup>11</sup> por «el otro Santiago desconocido con barrios y poblaciones con vida propia»<sup>12</sup>.

El primer punto a analizar, se presenta bajo la concepción de memoria oficial que entrega Jelin, autora que recoge el planteamiento de Ricoeur, al sostener que los acontecimientos no pueden cambiarse, pero sí se puede dar otro sentido a la memoria. Es aquí donde el Estado toma la memoria y la convierte en oficial para elaborar el "gran relato" de la nación<sup>13</sup>. Esta idea de pertenencia apunta a la cohesión social y a defender las fronteras simbólicas, y lleva a la creación de un "encuadre" con las memorias de otros grupos dentro del contexto nacional.

Si bien la dictadura estableció una memoria propia, autores como Steven Stern la han definido «como la salvación de un Chile en ruinas, un país que ya había vivido un trauma enorme antes de septiembre de 1973, que lo dejó destrozado»<sup>14</sup>, pero que debía entenderse como un *lapsus* dentro de la unidad nacional. Dentro de este marco, era necesario incluir otros sectores; una apertura que no implicaba tolerar opositores al régimen; por el contrario, buscaba ensalzar la imagen nacional. Es por ello que, las mujeres de las ollas comunes, presentadas en el programa, son poseedoras de un espíritu propio y característico, que sería lo que las llevaría a buscar opciones frente a la aparente crisis. Don Francisco lo define como «la única manera posible»<sup>15</sup> para superar la carestía, acompañado de

11 Domínguez, Eduardo (Dir.) "Sábados Gigantes". *Ollas Comunes*. Canal 13. Santiago de Chile, 1987. Televisión. Este reportaje pertenece a la Colección Audiovisual del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos de Chile.

12 Domínguez, 1987.

13 Jelin, 2002: 40.

14 Stern, Steve. "De la memoria suelta a la memoria emblemática: Hacia el recordar y el olvidar como proceso histórico (Chile, 1973-1998)". En: *Las conmemoraciones: Las disputas en las fechas "in-felices"*, Elizabeth Jelin (ed.) (España: S.XXI, 2002): 12.

15 Domínguez, 1987.

10 Durán, 2012, 47.

una entereza y alegría propias de ellas, por su condición de mujer y de sujeto popular.

La búsqueda de un *ethos* común se ve reflejado en las reiterativas veces que el animador menciona «así es la gente de la Pincoya»<sup>16</sup>, o lo característico del nuevo Santiago; lo que busca es transmitir un sentimiento de unidad y de progreso, dado que la única preocupación de estas mujeres es salir adelante, insertándolas en este relato nacional con características propias, promovidos por la solidaridad.

Desde el punto de vista audiovisual, las imágenes principales son de ellas, cocinando o conversando en su lugar de reunión; se presentan como mujeres que tuvieron que dejar su esfera privada para enfrentarse a la pública. Es así, por tanto, que la unidad es la principal característica de las mujeres pobladoras o, como lo diría Don Francisco, «[el] entregar sin esperar recompensa»<sup>17</sup>, una bondad considerada típicamente femenina. Una organización social, económica pero nunca política.

Es, en esta esfera, que surge la necesidad de construir héroes, esto, según Jelin, implica la acción de «resaltar ciertos rasgos como señales de heroísmo implica silenciar otros rasgos, especialmente: los errores y malos pasos»<sup>18</sup>. El heroísmo de estas mujeres involucra quitar de ellas toda organización política o motivación que no sea el alimentar a sus hijos, en ninguno de los testimonios citados se plantea un descontento con la situación de precariedad que viven. Su rol es solo de mujer-madre.

Siguiendo con el análisis, notamos que la caracterización “de lo popular” en Sábados Gigantes se relaciona con la alegría *per se*; es por ello, que a

estas mujeres se les refleja de la misma forma. Ya que la pérdida de alegría, iría en contra de la imagen popular que defiende el programa. Esto es apreciable con la invitada, quien dentro de su discurso se relaciona más como una admiradora de Don Francisco, que como una mujer dirigente, pues el requisito para aparecer en el programa era calzar con el prototipo de “pobre, pero alegre”.

En su contraparte, Teleanálisis nace en 1984, en un período donde los medios de comunicación se encontraban altamente censurados y controlados<sup>19</sup>. Este surge como un medio alternativo, cuya necesidad fue la de «dejar un registro visual e histórico»<sup>20</sup> de aquella realidad que no era mostrada por los canales de televisión, altamente controlados por el régimen.

En relación con lo anterior, es posible relacionar a Teleanálisis con la construcción de una memoria alternativa, la cual, según Jelin, se halla en una constante pugna con aquella memoria oficial, pues estas responden «a narrativas y relatos hasta entonces censurados»<sup>21</sup>. En donde, quienes la protagonizan, son actores cuyas memorias se encuentran en los bordes y la marginalización, pues surgen con la «pretensión de dar la versión “verdadera” para reclamar justicia»<sup>22</sup>.

El documental que se analiza aquí, titulado «*Ollas comunes combatiendo el hambre*», fue realizado entre febrero y marzo de 1985; acá se abordan las experiencias de organización que desarrollaron las mujeres pobladoras de la zona oriente de Santiago, centrándose en la cesantía y pobreza que afectaba al país.

16 Domínguez, 1987.

17 Domínguez, 1987.

18 Jelin, 2002: 40.

19 En 1977, el Bando n°107, promulgado por la Junta Militar, señalaba que esta tenía la facultad de autorizar la apertura o no de un nuevo medio de comunicación. Y ya para 1982, se decretó que cualquier realización audiovisual que quisiera trasmitirse públicamente, debía ser previamente aprobada por el Consejo de Calificación Cinematográfica.

20 Biblioteca Nacional de Chile, (consultado el día: 25, agosto, 2015).

21 Jelin, 2002: 42.

22 Jelin, 2002: 43.

Es posible señalar que la estructura narrativa del reportaje, en una primera instancia, comienza con la exposición, por parte del periodista, de la situación de cesantía que estaba viviendo Chile. Asimismo, en relación con las ollas comunes, se señala que: «Esta es una de las consecuencias directas del actual modelo económico, sin embargo desde estos mismos sectores han surgido valiosos intentos para enfrentar el problema del hambre»<sup>23</sup>.

Lo anterior, debe contextualizarse en el momento en el que fue realizado el documental, debido a que, a partir de 1983, comienzan las jornadas de protesta, con manifestaciones y enfrentamientos públicos contra la dictadura; es allí, donde aquella memoria que se encontraba soterrada y oculta, empieza a emerger en el espacio público, en una pugna directa contra el régimen, por la legitimidad y develamiento de la compleja situación económica, política y social que estaba viviendo el país. Lo anterior, enmarcado en la crisis económica de 1982 y la instalación de protestas nacionales por la violación a los derechos humanos y la represión en las poblaciones.

Entonces, como anteriormente se hizo referencia, la representación de estas mujeres se basa en el protagonismo que adquieren frente a su acción organizativa para apalear a la situación de pobreza y hambre que es provocada por el sistema económico impuesto por la dictadura. Con ello, entonces, su representación visual y su sentir frente a al régimen cívico-militar, no solo se ve expresado por la pobreza material que es mostrada, sino también por su discurso de desaliento, pues una de las pobladoras cantó: «En la población ya no pedimos un favor los hijos crecen en el hambre, el frío y el calor ¿Acaso no hay solución a este dolor?»<sup>24</sup>.

Con ello, Teleanálisis intenta poner en manifiesto la situación, sin arreglos o música. Mostrando la realidad de la carestía que se vivía en las poblaciones, la que la dictadura y los medios de comunicación oficiales escondían. Empero, así mismo, mostrar a las mujeres pobladoras, no solo como denunciante de su situación, sino también como sujetos que logran sobreponerse a la adversidad, mediante la organización conjunta de un sistema que las obliga a actuar.

En definitiva, Teleanálisis intenta mostrar aquel Chile pobre, cesante y cuya realidad es solo consecuencia de un sistema neoliberal impuesto, en razón a que se posiciona a las mujeres, como una memoria alternativa de aquello que se intenta esconder.

## REFLEXIONES FINALES Y LUCHAS POR LA MEMORIA

Como reflexión final y en relación con los debates que se dan en la actualidad, Jelin señala que las luchas por la memoria se dan «entre actores que reclaman el reconocimiento y la legitimidad de su palabra y de sus demandas»<sup>25</sup>. Es, desde esta perspectiva, en la que se posiciona tanto Sábados Gigantes como Teleanálisis, pues ambos mostraron las realidades de las mujeres en las ollas comunes, desde enfoques, líneas editoriales y con objetivos totalmente distintos el uno con el otro, pero que cuya similitud es la demanda por su legitimidad en el espacio público.

Sábados Gigantes, ya en 1987, poseía una versión internacional, de la cual forma parte el estudio de caso analizado en el presente artículo; es por ello que, podemos insertar su difusión, hacia un público objetivo hispano, en el que cuyo propósito es mostrar aquel Santiago desconocido, que no es solo progreso, pero que tampoco representa una realidad generalizada de

23 Góngora, Augusto (Dir.) "Ollas comunes: combatiendo el hambre". *Teleanálisis*. (Santiago de Chile, 1985). <[www.memoriachilena.cl/602/w3-article-79591.html](http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-79591.html)>.

24 Góngora, 1985.

25 Jelin, *Los trabajos de la memoria*, 2002, 43.

la situación del país; sino que, más bien, constituye un escenario novedoso y excepcional; de allí la cierta *chabacanización* de las mujeres y las ollas comunes. Por tanto, este programa muestra una imagen “heroica” de las pobladoras, limpiándolas de toda “corrupción política” para hacerlas calzar con el *ethos* chileno que había instaurado el régimen neoliberal, aquél que se podía salir adelante con alegría y unidad.

Por su parte, Teleanálisis se ubica en plano contrario, mostrando esta misma realidad como consecuencia del sistema neoliberal impuesto por la dictadura; con ello, va inserta la finalidad de mostrar la memoria y la realidad en la que vivían estos sujetos, casi como la creación de un archivo para el futuro.

En definitiva, vale preguntarse ¿cuál de estas memorias ganó en la actualidad? ¿O si más bien siguen en una pugna constante por revalidarse en un espacio público? Sin lugar a dudas, la importancia de los medios de comunicación en la construcción de memorias se hace trascendente, en la medida en que dejan vestigios. Es así, por ejemplo, que en el año 2013 las imágenes filmadas por Telanálisis cobraron vigencia nuevamente al ser transmitidas por Chilevisión. Porque las memorias y su construcción, es un proceso constante e interminable, y, en gran medida, depende tanto de su legitimación en el espacio público como de su difusión en el mismo.

## BIBLIOGRAFÍA

### FUENTES PRIMARIAS

Domínguez, Eduardo (Dir.). “Sábados Gigantes” *Ollas Comunes*. Canal 13. Santiago de Chile, 1987.

Góngora, Augusto (Dir.). *Ollas comunes: combatiendo el hambre*. Teleanálisis. Santiago de Chile, 1985. *Memoria Chilena* <[www.memoriachilena.cl/602/w3-article-79591.html](http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-79591.html)>.

### FUENTES SECUNDARIAS

#### GENERALES

Biblioteca Nacional de Chile. “Periodismo de oposición (1976-1989)” *Memoria Chilena* <<http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-773.html>>.

Cordero, Rodrigo y Marín, Cristóbal. “Los medios masivos y las transformaciones de la esfera pública en Chile”. *Documentos de Trabajo*. Santiago: ICSO 7, 2006.

Duran, Sergio. *Ríe cuando todos estén tristes. El entretenimiento televisivo bajo la dictadura de Pinochet*. Santiago: LOM, 2012.

Stern, Steve. “De la memoria suelta a la memoria emblemática: Hacia el recordar y el olvidar como proceso histórico (Chile, 1973-1998)”. En: *Las conmemoraciones: Las disputas en las fechas «in-felices»*, editado por Elizabeth Jelin. Santiago: S.XXI, 2002: 11-33.

#### TEÓRICAS

Burke, Peter. *¿Qué es la Historia Cultural?* Barcelona: Paidós, 2006.

Chartier, Roger. *El mundo como representación. Estudios sobre historia cultural*. Barcelona: Gedisa, 2005.

Jelin, Elizabeth. *Los trabajos de la memoria*. Madrid: Siglo XXI, 2002.